

ArtyHum, 44, 2018, pp. 85-107.

## INVESTIGACIÓN

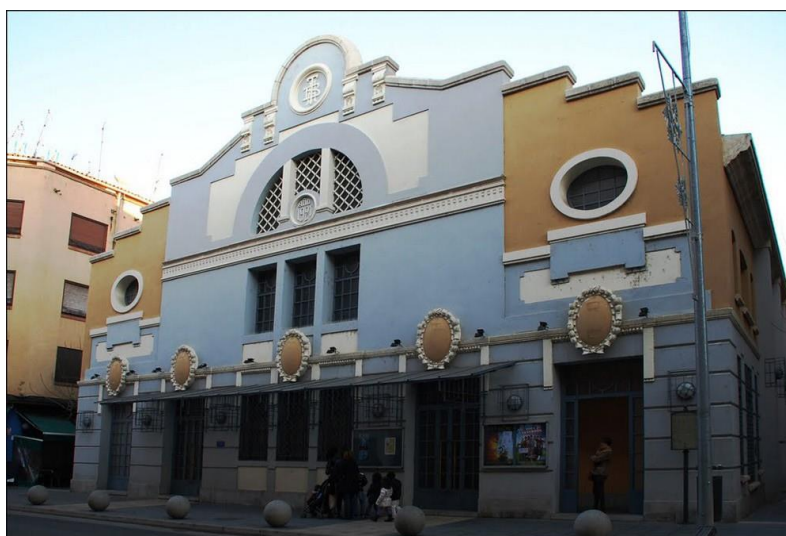
### DESCUBRIENDO EL TEATRO DE BELLAS ARTES DE TARAZONA, DISEÑADO POR MIGUEL ÁNGEL NAVARRO PÉREZ (1918-1921).

*Por Diana M<sup>a</sup> Espada Torres.*

*Universidad de Zaragoza.*

Fecha de recepción: 16/11/2017

Fecha de aceptación: 21/12/2017



**Resumen.**

*En este artículo se estudia el edificio más destacado de la arquitectura de comienzos del siglo XX de la ciudad de Tarazona, el Teatro de Bellas Artes. Construido entre 1918 y 1921, según el arquitecto zaragozano Miguel Ángel Navarro Pérez (Zaragoza 1883-1956). El edificio es un ejemplo de arquitectura eclectica, con reminiscencias modernistas en su exterior y elementos clasicistas en su interior. Su distribución es la de un teatro clásico a la italiana, con un aforo para 600 personas por lo que constituye la principal infraestructura cultural de la ciudad.*

**Palabras clave:** Arquitectura, España, Miguel Ángel Navarro, Siglo XX, Tarazona, Teatro.

**Abstract.**

*In the following text we want to present the building most distinguished from the architecture of beginning of the 20th century of Tarazona's city, the Theatre of Fine arts. Constructed between 1918 and 1921, according by the architect Miguel Ángel Navarro Perez (Zaragoza 1883-1956). The building is an example to the eclectic architecture of the moment, with modernist reminiscences in its exterior and classical elements in its interior. Its distribution is that of a classic theatre to the Italian, with an appraisal for 600 persons for what it constitutes the principal cultural infrastructure of the city.*

**Keywords:** Architecture, Spain, Miguel Ángel Navarro, 20th century, Tarazona, Theatre.



En el cambio de década a comienzos de 1920, nuestro país se aproximaba a los 21 millones de habitantes enfrentándose a una grave crisis del sistema monárquico que no acaba de encajar en un siglo XX, marcado por la revolución industrial acelerada, el escaso reconocimiento de la burguesía, las tensiones nacionalistas y unos partidos políticos tradicionales que eran incapaces de afrontar un régimen democrático pleno. Considerando ese aumento de la inestabilidad social, que prolonga la de la década anterior, se entenderá que entre 1915 y 1921 no se construirá ninguna nueva sala de espectáculos en la capital aragonesa, es por este motivo que muchos arquitectos dirigieron su mirada hacia otras localidades, tal y como fue el caso de **Miguel Ángel Navarro**, profesional que se encontraba inmerso en la ejecución del proyecto del *Palacio de Comunicaciones, Correos y Telégrafos* de Valencia (1915-1922), pero que no dejó escapar la posibilidad de trabajar en este proyecto para la ciudad natal de su padre el también arquitecto, **Félix Navarro Pérez**.

El poeta **Gustavo Adolfo Bécquer**<sup>116</sup>, tras su visita a la ciudad del río Queiles, realiza una de las definiciones más interesantes de ésta histórica urbe:

*“Tarazona es una ciudad pequeña y antigua; más lejos del movimiento que Tudela, no se nota en ella el mismo adelanto, pero tiene un carácter más original y artístico. Cruzando sus calles con arquillos y retablos, con caserones de piedra llenos de escudos y timbres heráldicos, con altas rejas de hierro de labor exquisita y extraña, hay momentos en que se cree uno transportado a Toledo, la ciudad histórica por excelencia”<sup>117</sup>.*

Y es que el municipio donde se encuentra ubicado el *Teatro de Bellas Artes*, ocupa un espacio geográfico que históricamente ha sido frontera entre los reinos de Castilla, Navarra y Aragón.

<sup>116</sup> **Gustavo Adolfo Claudio Domínguez Bastida** (Sevilla, 17 de febrero de 1836-Madrid, 22 de diciembre de 1870), más conocido como Gustavo Adolfo Bécquer, fue un poeta y narrador español, perteneciente al movimiento del *Romanticismo*. Su obra más célebre son las *Rimas y Leyendas*.

<sup>117</sup> BÉCQUER, G. A.: *Desde mi celda: cartas literarias* / Díez-Taboada, M<sup>a</sup> Paz (Ed.). Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 76-77.



Esta singularidad, unida a que la comarca es un paso natural entre la meseta castellana y el valle medio del río Ebro, han otorgado a Tarazona un carácter estratégico durante siglos.



*Vista de Tarazona. Col. Recuerdos y bellezas de España. Parcerisa, F. J. (1844).*

Por todo ello la capital de la comarca de Tarazona y el Moncayo situada a 84 kilómetros de la capital aragonesa, constituye uno de los conjuntos histórico-artísticos más destacados de Aragón y de la provincia de Zaragoza, de hecho fue declarado *Conjunto Histórico Artístico* en 1965<sup>118</sup>.

<sup>118</sup> AINAGA ANDRÉS, M<sup>a</sup> T.; CRIADO MAINAR, J.: *Comarca de Tarazona y el Moncayo*. Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales, 2004.

El casco histórico de la ciudad, muy destruido, sobre todo en el barrio del Cinto, conserva diversos edificios de interés, contruidos en ladrillo y tapial, materiales poco sólidos que sufren mal el paso del tiempo.

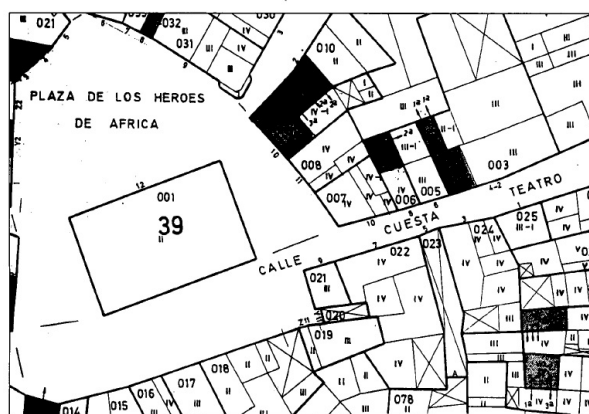


*Vista del casco histórico de Tarazona. Fotógrafo: Grassa (1905).*

Además está conformado por un amplio número de calles estrechas y empedradas, sin demasiado orden. Es en esta localidad donde se encuentra el *Teatro Bellas Artes*, un espacio que surgió como punto de encuentro de numerosos actos sociales y donde se representaron diversidad de obras.

Antes de hablar propiamente del *Teatro de Bellas Artes* de Tarazona, tenemos que retroceder en el tiempo hasta el año 1664, cuando encontramos documentación en la que se cita el

primer teatro que tuvo la localidad tarazonense, que fue el *Teatro de la Almehora*. Dicho edificio se ubicaba entre las calles Caldenogueva y del Teatro, a la altura del *Arco de San Ginés*<sup>119</sup> (considerado santo patrono de actores, abogados, humoristas...) mediante el cual se accedía a la plaza de la Almehora.



Plano de situación del solar que ocupaba el edificio del Teatro de la Almehora (n.º 39).

Plano de situación del solar.

Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona.



Arco de San Ginés.

Col. Particular de la autora (2015).

Sabemos además que la calle Teatro se llamaba así por albergar el «*Corral de Comedias*» de la ciudad. Hasta éste momento Tarazona carecía de un lugar apropiado para representar las obras teatrales y, cuando los comediantes se acercaban a la ciudad, estos debían representar sus comedias en lugares poco propicios y decentes, donde hombres y mujeres estaban mezclados. Sabido es que los corrales de la época delimitaban el espacio para ambos sexos.

Es por este motivo que el Consejo del Ayuntamiento Municipal, reunido el 5 de agosto de 1664, ante el secretario *Marco Puruxossa*, decidió comprar el granero de Atilano Alcola al precio de los 100 escudos que pedía y habilitarlo como casa de comedias<sup>120</sup>.

Tal y como indican las crónicas, la construcción de un teatro podría proporcionar beneficios económicos al ayuntamiento. Asimismo los oficiales encargados de la obra, sugirieron al Concejo, el 14 de marzo, que sería más rápido y económico derribar el suelo bajo el antiguo granero.

<sup>119</sup> RUINART, T.: *Las verdaderas actas de los Martires sacadas, revistas, y corregidas sobre muchos antiguos manuscritos con el título de Acta primorum martyrum*, T. I, Madrid, 1776, pp. 338-342.

<sup>120</sup> Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona (A.M.T). *Libro de Actas Municipales*, tomo I, fol. 131 r., consejo celebrado ante el secretario Marco Puruxossa, el 5 de agosto de 1664.



Es por ello que antes de la festividad de San Juan, ya se contaba con la existencia de este teatro<sup>121</sup>.

Gracias a la documentación existente en el Archivo Municipal de Tarazona<sup>122</sup>, podemos deducir que el Teatro de la Almehora, era un edificio sencillo, con características de la arquitectura doméstica, de volumen exento, planta rectangular construido en ladrillo caravista y que incluía numerosos sillares, seguramente aprovechados de la muralla medieval o de los restos del sistema defensivo de la puerta de San Ginés próxima.

<sup>121</sup> SANZ ARTIBUCILLA, J. M.: *Historia de la fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*, tomo II, Imp. Estanislao, Maestre, Madrid, 1930, pp. 268-269.

<sup>122</sup> *Almehora* es el topónimo *Almecora*, palabra que tiene su origen en el término árabe "*al-maqbura*" (el cementerio) y que aparece documentada por vez primera en 1387, pero 1901 desaparece la "c" dando como resultado el término Almeora. Con respecto al uso de la "h", no existe una justificación gramatical plausible pero se cree que ésta alteración lingüística tenga base popular, ya que el nombre primitivo, Almecora, se ha conservado hasta la actualidad. Con respecto al conocimiento de las terminologías árabes existen libros como: LACARRA, J. M.: *El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la Edad Media*. Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, D.L. 1991. Pero también el texto realizado por el profesor; VALLVÉ BERMEJO, J.: "Fuentes latinas de los geógrafos árabes", *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, Vol. 32, Nº 2, 1967, pp. 241-260, donde encontramos las aclaraciones pertinentes para el estudio y conocimiento etimológico de los nombres propios de un lugar.



*Plaza Almehora (1930).*

*Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona.*



*Teatro Almehora (1930).*

*Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona.*

La edificación en alzado contaba con planta baja y dos alturas, con una superficie total de 345 m<sup>2</sup>, con aleros de canetes de madera y cubierta a dos aguas de teja árabe. Como se aprecia en la fotografía número 38, su fachada no presentaba ningún detalle noble por destacar.

Es cierto que del interior tenemos pocas referencias, aunque sabemos que era una sala pequeña decorada con sencillez, con un aforo de 569 localidades y que constaba de un patio de butacas con palcos de platea, un anfiteatro con palcos laterales y un graderío en el fondo. Esta información la conocemos gracias a los anuncios incluidos en los periódicos locales publicados entre 1891 y 1909<sup>123</sup>, y además a un escrito realizado por Jules Worms, pintor costumbrista y romántico francés, además de viajero, quien en 1863 pasó un mes en Tarazona.

*“Don Tomás nos llevó después al teatro, del que tenía abono de temporada. La sala, pequeña y muy sencilla, se componía de un patio de butacas, cuyos bancos poco mullidos eran de ladrillo, y de una sola galería dividida en palcos. La decoración estaba en consonancia. Los muros, encalados, se realzaban con molduras y arabescos ingenuamente pintarrajeados.*

<sup>123</sup> Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona (A.M.T), *La Verdad*, Tarazona, semanario católico, semanal, 1-5-1905, N° 314, año VIII. En el A.M.T., se conservan ejemplares de los periódicos locales: *La Unión*, *La comarca*, *La Verdad*. Publicaciones periódicas entre 1891 y 1926. Además en el Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza se conservan los editados desde noviembre de 1914 a febrero de 1915, del semanario *La Unión*.

*Ello no impedía que la sala tuviera un aire agradable, gracias a la frescura de las damas que adornaban los palcos. La mayoría de las obras que vi representar eran traducciones de autores franceses en boga en esta época. Vi, entre otras *La poudre aux yeux*, de Labiche, y varios entremeses de Paul de Kock, que divertían mucho al público<sup>124</sup>”.*

En este local de espectáculos, se realizaban actos sociales y literarios, bailes de carnaval, actuaban compañías profesionales y grupos de aficionados.



*Fotografía de las actuaciones de la época.  
Archivo del Centro de Estudios Turiasonenses.*

<sup>124</sup> CASTILLO MONSEGUR, M.: *XXI viajes (de europeos y un americano, a pie, en mula, diligencia, tren y barco) por el Aragón del siglo XIX*. Zaragoza, Diputaciones de Zaragoza, Huesca y Teruel, 1990, p. 126.

Además se desarrollaban exhibiciones musicales, sobre todo zarzuelas, juegos de prestidigitación y pantomimas. A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se llevaron a cabo algunas reformas en la ornamentación, con el objetivo de dar una mayor capacidad a la sala. Para ello, se instalarían localidades más cómodas, y se ampliaría el escenario. Además en ésta época se tenía que dotar al teatro con unos camerinos para los actores, salas de descanso para el público, un restaurante que ampliara todo el ambigú que ya existía, y unos grandes almacenes<sup>125</sup>. Félix Navarro iba a realizar todas estas reformas que debían estar concluidas antes de las fiestas de agosto tal y como se indica en el semanario *La Unión*<sup>126</sup>.



Cabecera del diario *La Unión*.

Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona.

Sabemos además, por los datos encontrados en las *Actas Municipales*, que era un teatro de propiedad municipal, por lo que su gestión estaba a cargo de la Comisión del Teatro y su administración se sacaba a pública subasta periódicamente<sup>127</sup>. Tenemos conocimiento que desde agosto de 1906 hubo sesiones cinematográficas a cargo de diferentes cinematógrafos: Aurora, Turiaso y Venecia, aunque las crónicas documentan la primera función cinematográfica fuera de este teatro en julio de 1897 en el Café Oriental.

Fue en esta época, donde el cinematógrafo consistía en una reproducción exacta del movimiento de cuantas personas actuasen en las fotografías, y el objetivo del mecanismo era la expresión fidedigna de la fotografía, según explican las crónicas de la época. Las obras proyectadas en esta exhibición fueron: *Un convite de familia*, *Un baile* y *Un desafío de señoras*<sup>128</sup>.

<sup>125</sup> A.M.T., *Libro de Actas Municipales*, T. 80, fols. 28 v./ 29 r., sesión ordinaria celebrada ante el Alcalde-Presidente **Miguel Lobe**, el 18 de Abril. Por este motivo ya se sabía que el servicio de ambiguo bar existía desde esa fecha, porque se menciona la prohibición de licores en el mismo.

<sup>126</sup> A.M.T., *La Unión*, semanario republicano turiasonense, 10-6-1900, Nº 478, año X.

<sup>127</sup> A.M.T., *Libro de Actas Municipales*, T. 68, sesión extraordinaria celebrada el 17 de diciembre de 1887 y *Actas Municipales*, tomo 68, fol. Nº. 884.158 v., sesión ordinaria oficiada el 22 de diciembre de 1887.

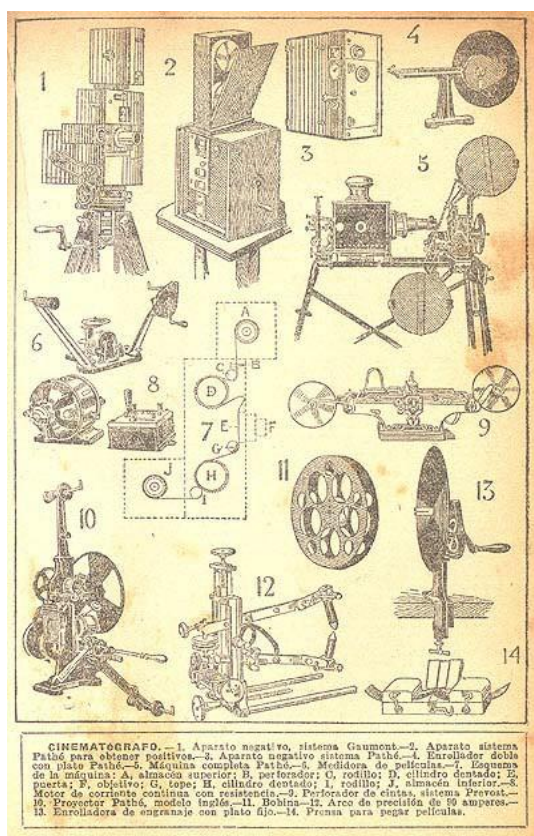
<sup>128</sup> A.M.T., *La Unión*, semanario republicano turiasonense, 25-7-1897, Nº 328, año VII.



Con respecto a las funciones cinematográficas realizadas de forma compartida entre el Teatro Almeyda y los locales comentados con anterioridad, destacamos que el domingo 5 de agosto de 1906, se exhibió un estupendo programa avalado por su estreno en otros teatros a nivel nacional, dividido en cuatro secciones de una hora de duración que comenzaban a las siete y media.

El programa exhibido en cada sección fue el siguiente: *Los Jaullies en España*, *Perro bailarín*, *Toque de "Angelus"* (en color), *Gato goloso*, *Navidad de 1904*, *Apuros de un viajero*, *Noche espantosa*, *Primer cigarro de un colegial*, y *Acuariun* (en color)<sup>129</sup>.

Pero todas estas celebraciones, se prohibieron al inicio de 1913 por no reunir las condiciones necesarias<sup>130</sup>. De hecho, Miguel Ángel Navarro como arquitecto municipal, presentó en enero de 1918 un informe certificando que la construcción no reunía las condiciones exigidas por la legislación. Ante este documento el Ayuntamiento decide cerrarlo, y cambiarle de nombre por *Teatro Viejo*, y lo transforma en almacén municipal.



*Cinematógrafo, diseño explicativo.*

*La Fuente, Diccionario Enciclopédico*

*Ilustrado de la Lengua Española,*

*Ramón Sopena, Barcelona, 1933, p. 329.*

<sup>129</sup> Según comentan los periódicos locales, la localidad por sección de palco y platea sin entrada costaba 2 pesetas, la de butaca con entrada a 40 céntimos, la de anfiteatro con un coste de 30 céntimos, las sillas de paraíso a 25 céntimos, y la entrada general a 20 céntimos. A.M.T., *La Unión*, semanario republicano turiasonense, 04-08-1906, N° 807, año XVI.

<sup>130</sup> A.M.T., *Libro de Actas Municipales*, T. 94, fol. 48 r., sesión ordinaria celebrada ante el Alcalde-Presidente **Luis García Portalatín**, el 8 de enero de 1913.



*Teatro Almeyda. Alrededor de 1930.*  
*Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona.*

En octubre de 1948 se instaló en él la Biblioteca Municipal y posteriormente las crónicas dicen que fue sede de la *Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista*, para terminar siendo finalmente derribado en 1980<sup>131</sup>.

<sup>131</sup> SÁNCHEZ PANIAGUA, J.: *Plaza de Toros Vieja. Teatro de Bellas Artes*. Col. "Cara a Cara con el Patrimonio", Nº 5, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2011, p. 2.

Como ya hemos indicado anteriormente, tras leer el dictamen del arquitecto Miguel Ángel Navarro, el alcalde Martín Gimeno Lozano en sesión ordinaria celebrada el 1 de febrero de 1918, prohibió cualquier acto en el Teatro Almeyda. En dicho informe se certificaba que tras la inspección realizada por el técnico municipal realizada con fecha 26 de enero de 1918, el edificio no reunía las condiciones mínimas exigibles para ese tipo de construcciones, según el *Reglamento de 19 de octubre de 1913, relativo a Policía de espectáculos, construcción, reforma y condiciones de los locales destinados a los mismos* que estaba vigente<sup>132</sup>.

<sup>132</sup> Las normativas vigentes sobre salas de cine que eran válidas para los años analizados en este texto son: *Capítulos del XII al XVII del Reglamento de Policía de Espectáculos, de construcción, reforma y condiciones de los locales destinados a los mismos*. Real Orden del Ministerio de la Gobernación, de 19 de octubre de 1913, *Gaceta de Madrid*, Nº 304, 31-10-1913, pp. 347-355. Y Real Orden Circular, del Ministerio de la Gobernación, de 26 de Febrero de 1922. Coello, *Gaceta de Madrid*, Nº 61. 02-04-1922, p. 928, que hace especial hincapié en la prohibición de cinematógrafos en cafés y restaurantes, costumbre muy extendida, sin que cumplan lo articulado para la seguridad del público, recogido en el Reglamento de 1913.

Una de las principales preocupaciones era el estado ruinoso de conservación de la cubierta del local que podría derrumbarse en cualquier instante si se seguía utilizando como galería de maniobras del decorado escénico<sup>133</sup>. Pero una localidad como Tarazona no podía quedarse sin un teatro, y además la Comisión de Hacienda declaró que el Ayuntamiento carecía de dinero suficiente para restaurar o construir un edificio nuevo, así que gracias a la iniciativa de un grupo de destacados hacendados, industriales y comerciantes de la ciudad turiansonense, aficionados al teatro, se pudo construir el nuevo edificio<sup>134</sup>. Sus nombres eran **Pío Navarro Pérez, José María Gutiérrez García, Manuel Gutiérrez y de Córdoba, Julio Montez Bonel, Jacinto Cenarro Forniés y Melitón Marín Hernández**. En marzo del año 1919 constituyeron una sociedad anónima para la construcción y explotación privada del nuevo teatro

que se denominó *Teatro de Bellas Artes*<sup>135</sup>. El nuevo teatro fue construido en la llamada plaza de los Melones, una parcela de 1268 m<sup>2</sup> de propiedad municipal, adquirida mediante subasta pública por un precio simbólico, que constituía un espacio libre resultante de la expansión urbana de la ciudad, que desde el siglo XVII fue ocupando paulativamente amplias zonas junto al río Queiles y la carretera de Tudela. En aquel momento era utilizada para aparcamiento de carros, mercado de melones y lugar de encuentro de las gentes del pueblo. La adquisición del solar contó con la única condición de que en este lugar hubiese siempre un teatro.

Las obras ya estaban en marcha a comienzos de 1920 y el 26 de agosto de 1921 se inauguraba el nuevo teatro<sup>136</sup> diseñado por Miguel Ángel Navarro, como arquitecto municipal de la Tarazona. Este profesional contaba en aquel momento con 35 años y había realizado ya algunos edificios importantes como la *casa del escultor Palao* (1912), el

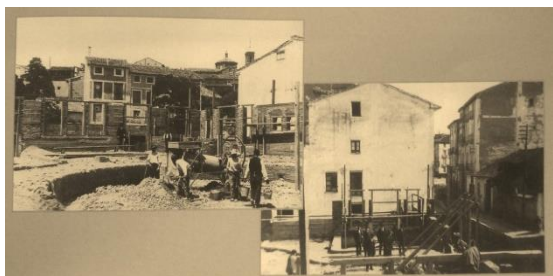
<sup>133</sup> A.M.T., *Libro de Actas Municipales*, T. 96, fols. 97 v./98r., sesión ordinaria celebrada ante el Alcalde **Martín Gimeno**, el 1 de febrero de 1918.

<sup>134</sup> A.M.T., *Libro de Actas Municipales*, T. 97, fols. 77 v./78r., sesión ordinaria celebrada ante el Alcalde **Martín Gimeno**, el 10 de abril de 1918.

<sup>135</sup> MARTÍNEZ HERRANZ, A.: "El Teatro de Bellas Artes de Tarazona", *Aragón turístico y monumental*, N° 333, Zaragoza, 1995, pp. 6-10.

<sup>136</sup> SÁNCHEZ PANIAGUA, J., *Op. cit.*, p. 7.

*Banco Hispano-Americano* (1916), en Zaragoza, así como el *Gran-Casino*, reforma del *Gran Hotel* y la *Capilla* de Termas Pallarés (1918), en Alhama de Aragón. Del proyecto, sin embargo, no se conservan los planos originales, y su construcción se realizó entre 1918 y 1921.



*Durante las obras de ejecución del nuevo teatro.  
Col. Privada. En torno a 1919.*

En el mismo Navarro puso de manifiesto la experiencia que había obtenido al concluir los proyectos de reforma del *Cinema Alhambra* en 1911 en la ciudad de Zaragoza, el *Centro Aragonés de Barcelona* en 1913, así como el *Palacio de Comunicaciones de Valencia* (1915-1922)<sup>137</sup>.

<sup>137</sup> En el texto se lee: “en Barcelona tiene actualmente en construcción, Miguel Ángel Navarro, el nuevo edificio del Centro Aragonés”. En Diputación Provincial de Zaragoza (D.P.Z), *Juventud, revista semanal ilustrada*, Zaragoza, 14-2-1915, N° 48, año II, p. 2.

### **Perfil biográfico del arquitecto Miguel Ángel Navarro Pérez.**

Miguel Ángel Navarro y Pérez (Zaragoza, 1883 - id. 1956), fue un arquitecto con una fuerte personalidad y una gran capacidad de trabajo, lo que le permitió desarrollar una actividad intensa en distintos aspectos de la vida ciudadana. Fue concejal y teniente de alcalde de Zaragoza, pero además ocupó el puesto de arquitecto municipal en Tarazona, hasta que obtuvo la plaza de arquitecto en el Ayuntamiento de Zaragoza en el año 1920, sustituyendo a *José de Yarza Echenique*<sup>138</sup>.



*Retrato de Miguel Ángel Pérez y Navarro.  
Fuente: MARTÍNEZ VERÓN, J.: Arquitectos en Aragón: Diccionario histórico. Vol. 1 (ÉNTASIS: Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra “Ricardo Magdalena”, 14), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, p. 36.*

<sup>138</sup> MARTÍNEZ VERÓN, J.: *Arquitectura Aragonesa: 1185-1920. Ante el umbral de la modernidad*. Zaragoza, Delegación en Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1993, p. 264.



Su producción arquitectónica carece de etapas bien definidas ya que consigue simultanear distintas tendencias y las utiliza según las necesidades de cada caso concreto. Es cierto que durante el ciclo de arquitectura ecléctica e historicista en Zaragoza, entre 1885 y 1920, encontramos que es su último gran representante, quien además hereda de su padre cierta atracción y una indudable facilidad para expresarse en esta variante estilística.

Asimismo y como ya hemos comentado, sabemos que estaba vinculado a la ciudad de Tarazona por lazos familiares ya que su padre, **Félix Jacinto Navarro Pérez**, también arquitecto nació en dicha urbe<sup>139</sup>.

### **Diseño y ejecución del original proyecto.**

El nuevo coliseo, que recibió muchos elogios, ocupaba una superficie de 772 m<sup>2</sup> y tenía un aforo de 946 localidades y su coste final ascendió a 200.000 ptas.

Las obras finalizaron en algo menos de dos años, por lo que sabemos, para las fiestas de San Atilano en Agosto de 1921, se hicieron los preparativos para su inauguración según recoge el *Heraldo de Aragón* del 30 de agosto de 1921.

*“La animación no ha sido grande; esa es la verdad. No ha habido corrida de toros y esto ha restado a Tarazona afluencia de forasteros. Solamente han acudido grupos de vecinos de los pueblos más cercanos. Faltaba ese aliciente peculiar que lleva aneja la fiesta nacional<sup>140</sup>”.*

De nuevo las crónicas indican que el viernes 26 de agosto de 1921, fue el día elegido para la inauguración oficial, sin esperar la inspección de los técnicos, seguros los propietarios de que su informe iba a ser positivo. El acto inaugural comenzó a las diez de la noche con un homenaje al autor del proyecto Miguel Ángel Navarro y al pintor Joaquín Pallarés, autor de la pintura del telón, quienes salieron al escenario para recibir desde allí una calurosa ovación del público asistente al coliseo.

<sup>139</sup> MARTÍNEZ VERÓN, J., *Op. cit.*, p. 9.

<sup>140</sup> MARTÍNEZ HERRANZ, A., *Op. cit.*, p. 8.





A continuación, la compañía de **Ricardo Ruiz** puso en escena una de las zarzuelas con mayor éxito de la época, *El niño judío*<sup>141</sup>, obra realizada en dos actos, divididos en cuatro cuadros, con libreto de Antonio Paso y Enrique García Álvarez, y música del maestro Pablo Luna, que se estrenó en el Teatro Apolo de Madrid, el 5 de febrero de 1918. El sainete costumbrista aragonés, *la Maña de la Mañica*<sup>142</sup>, también tuvo su espacio en el acto inaugural dejando para el día siguiente las obras *Marina* y *La Revoltosa*<sup>143</sup>.

Para este nuevo teatro y de acuerdo con la estética de la época, el arquitecto Navarro eligió una arquitectura de corte clasicista y monumental, en la línea del *Novecentismo*<sup>144</sup>.

Los novecentistas defendían un tipo de arquitectura que no fuera tan sólo estética, sino que también tuviera una función social, intelectual y más cercana a la sobriedad del racionalismo<sup>145</sup>.

La traza del Teatro de Tarazona responde al módulo clásico de teatro a la italiana, inscribiéndose el cuerpo principal en un rectángulo con dos cuerpos anexos en la parte posterior. Aunque en su construcción se usaron materiales locales, poco sólidos, lo que explica el rápido deterioro del edificio y la necesidad de posteriores intervenciones<sup>146</sup>. Los muros eran de tapial trabados con hiladas de ladrillo y revestidos con mortero.

---

promulgado el Modernismo. El Novecentismo, en España, se identifica con la denominada *Generación del 14*. Aunque no poseían conciencia de grupo, los novecentistas y la Generación del 14 compartían rasgos coincidentes, como: su elevada preparación intelectual, su opción por la literatura ensayística, su europeísmo, la obsesión constante por una obra “bien hecha”, alejada de cualquier improvisación, y un gran cuidado de la forma. En LACUESTA CONTRERAS R.; GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, A.: *Arquitectura modernista en Cataluña*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1995.

<sup>145</sup> ORTEGA Y GASSET, J.: *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética*. Madrid, Espasa Calpe, Colección Austral Nº 13, 1987.

<sup>146</sup> Según sea el reparto geológico de materiales y recursos, nos encontramos con un espectro de diferentes soluciones arquitectónicas. Así, dentro de cada zona, encontramos diferentes tipologías dependiendo de la riqueza o pobreza de los materiales disponibles. En la provincia de Zaragoza, escasean las canteras de piedra pero abundan las fuentes de arcilla.

---

<sup>141</sup> LUNA CARNÉ, P.: *El niño judío, zarzuela en dos actos*. Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU), Colección: Música hispana. Música lírica. Zarzuela, Nº 58, 2006.

<sup>142</sup> ARNICHES, C.: *La maña de la mañica*: Sainete de costumbres aragonesas en un acto y en prosa, Madrid, Correspondencia militar, 1921.

<sup>143</sup> A.M.Z., *El noticiero*, periódico católico, 28-08-1921, Nº 476, año XX.

<sup>144</sup> Denominación de un movimiento cultural que se inicia en Cataluña aproximadamente en el 1906 con la creación de *Solidaritat Catalana* y que termina el año 1923 con el golpe de estado de **Miguel Primo de Rivera**. Su huella estética perdura hasta la Guerra Civil, e incluso después de esta. El Novecentismo es la respuesta moderada a los planteamientos que había

La cubierta estaba formada por una estructura metálica y un entramado de madera. Por su parte la fachada presenta un remate escalonado, que se articula en tres cuerpos: uno central de mayor altura, y dos laterales simétricos. El cuerpo central, de mayor altura, oculta el tejado a dos aguas, y muestra tres niveles.



*Vista y detalle de la fachada del teatro Bellas Artes de Tarazona. Alrededor de 1930.*

*Archivo Municipal Ayuntamiento de Tarazona.*

Este cuerpo central se cierra con un remate circular, apoyado sobre unas ménsulas decoradas con hojas, sobre el que se encuentra otro medallón con el anagrama del *Teatro de Bellas Artes*. En los cuerpos laterales se abren dos puertas en el primer nivel y dos óculos en el segundo nivel.

Podemos indicar que es una fachada sobria con pocos elementos ornamentales entre los que destacan los cinco “espejos” de tradición clasicista rodeados de guirnaldas situados sobre las puertas y los vanos de la planta baja, y en donde predomina el gusto por la linealidad, sólo rota por los detalles ya comentados. Al interior, el edificio, mantiene la misma línea estética donde la estructura plantea una clara herencia de los teatros a la italiana del siglo XIX. Esta tipología de teatro tiene su origen en el Renacimiento, y es el tipo de espacio escénico que mayor difusión ha logrado. En este prototipo de teatro la escena es un espacio elevado respecto al lugar donde se sienta el público. Tienen un número variable de pisos para palcos delimitando el patio, con un diseño en herradura y disposición radial, para la mejor visión frontal de la escena.

Además, la escena está cerrada por los lados y por detrás, de forma que el público sólo tiene un plano de visión. Esta disposición permite simplificar los decorados y ocultar los elementos que muchas veces son necesarios en la escenografía teatral<sup>147</sup>. Cabe destacar que el interior del *Teatro de Bellas Artes* presenta similitudes con otros teatros de la época como el *Teatro Marín* de Teruel (1918) diseñado por Antonio Rubio, lo que es algo lógico teniendo en cuenta la proximidad geográfica y cronológica.



*Comparativa entre el Teatro Marín de Teruel (arriba) y Teatro Bellas Artes Tarazona (debajo). Archivo Tarazona Monumental.*

En el caso del *Teatro Bellas Artes*, la planta de la sala tiene forma de herradura y se inscribe en un rectángulo con dos apéndices al fondo en los que situaban un almacén y diez camerinos de los que cinco tenían acceso directo al escenario.



*Vista del interior del Teatro Bellas Artes: escena, patio de butacas y plateas. Archivo Tarazona Monumental, 2015.*

En la planta calle se ubica el patio de butacas, las plateas y un foso utilizable para 16 músicos.

<sup>147</sup> GÓMEZ GARCÍA, M.: *Diccionario del teatro*. Madrid, Ediciones Akal, 1997, p. 39.





Además, hay diferentes dependencias como las dos taquillas situadas a la derecha de la entrada, un guardarropa, el foyer principal, el ambigú y varios servicios de señoras y caballeros.

En la segunda planta está la platea, la cabina de proyección, un foyer más pequeño, otro ambigú y de nuevo un par de servicios de señoras y caballeros. Por último el piso superior, se utilizaba como desván y para albergar la tramoya.

La decoración de la sala es en general mucho más recargada que la que apreciamos en la fachada, por este motivo ofrece un aspecto menos unitario. Las decoraciones en escayola del techo y el escenario con motivos del clasicismo decimonónico, junto con la moderna simplicidad de las barandillas metálicas de plateas y anfiteatro. También hay elementos decorativos de cierta modernidad cercana al *Art Decó* en líneas verticales combinadas con las curvas de las paredes pintadas probablemente por *Cayo Albericio*<sup>148</sup>.

Sin embargo, las plateas y todo el segundo piso están bordeados por sencillas barandillas de hierro.



*Vista general y detalle del techo del Teatro.*  
*Archivo Tarazona Monumental (2015).*

En el teatro a la italiana el escenario se abre al público a través de una abertura que recibe el nombre de embocadura. En la parte superior cuenta con una pieza de tela o papel pintado, el manto, que sirve para darle mayor o menor altura, al igual que en los laterales hay piezas que permiten dar más o menos anchura al espacio escénico.

<sup>148</sup> MARTÍNEZ HERRANZ, A., *Op. cit.*, p. 8.

Detrás del manto se encuentra el telón de boca, una pieza de tela o papel pintado que sirve para esconder, antes de la representación, lo que hay en el escenario<sup>149</sup>.

El escenario del *Teatro de Bellas Artes* tiene una embocadura de forma rectangular y decoración de columnas en los laterales en el mismo estilo que los elementos decorativos del techo. Destaca el telón de boca, obra de Joaquín Pallarés, a quién se le encargó en torno a 1920, cuando el pintor residía en Zaragoza. Un telón de boca de unos sesenta metros cuadrados, dentro de la tradición más decimonónica, que reproduce una pintoresca panorámica de Tarazona vista desde aguas abajo del Queiles, zona que se conoce como camino de San Vicente, y el Moncayo como fondo.

Gracias a ello podemos tener una idea de cómo era la ciudad en la época y la percepción que tenía el viajero que llegaba a ella por ferrocarril, con una muy colorista panorámica de esta.



Vista del telón y detalle de la firma de Joaquín Pallarés. Archivo Tarazona Monumental (2015).



Boceto para el telón, por Joaquín Pallarés.  
Óleo sobre madera.  
Firmado y fechado en Barcelona en 1920.  
Col. Particular, Zaragoza.

<sup>149</sup> GÓMEZ GARCÍA, M., *Op. cit.*, p. 12.



**Joaquín Pallarés** (1853-1953), fue profesor de dibujo de la *Escuela de Bellas Artes de Zaragoza* y conservador del *Museo de Antigüedades* de dicha ciudad. Comenzó sus estudios en la *Escuela de Bellas Artes de Zaragoza*, bajo la tutela de **Antonio José Palao Marco** y en la *Escuela de Pintura de Madrid*, donde fue discípulo de **Vicente Palmaroli** y **Pablo Gonzalvo**. Amplió su formación en París, allí comenzó a trabajar para el marchante de arte **Adolphe Goupil**. Permaneció en la capital gala hasta 1881, año en que se trasladó a Roma. Envío asiduamente sus obras a las *Exposiciones Nacionales de Bellas Artes*, obteniendo dos terceras medallas en las ediciones de 1895 y 1900.

Contó con una gran reputación como pintor de lienzos preciosistas, incluso el propio rey **Alfonso XII** adquirió en 1881 un cuadro suyo titulado *Un pastor romano*. Hacia 1906 vuelve a España instalándose en un principio en Barcelona y posteriormente retorna a Zaragoza. Entre sus trabajos más conocidos se encuentra el lienzo adherido a la bóveda del crucero de la basílica de Santa Engracia y el plafón del techo

del *Teatro Principal* de Zaragoza. Cuando se le hace el encargo del *Teatro de Bellas Artes* de Tarazona, tenía 67 años, por lo que se cree que contó con la ayuda del pintor Cayo Albericio que poseía una larga experiencia profesional.

Pallarés se especializó en el género de “*casacones*”, aunque su pintura abarca casi todos los géneros y se caracteriza por un colorido muy luminoso y una técnica de pequeñas y delicadas pinceladas, característica que le define y por la que se le considera uno de los mejores representantes del “*fortunyismo*” en Aragón<sup>150</sup>.

### Vida artística y cultural en el nuevo local de espectáculos.

Varias empresas gestionaron el *Teatro de Bellas Artes* desde su inauguración, y el edificio se fue adaptando a las distintas necesidades que iban surgiendo. A mediados de los años ochenta el edificio se encontraba en un estado de deterioro lamentable, debido al uso de materiales

<sup>150</sup> GARCÍA GUATAS, M.: *Joaquín Pallarés. 1853-1935*. Zaragoza, Caja Rural del Jalón, 1993.



de baja calidad en su construcción y a la falta de mantenimiento, por lo que en el año 1985 se suscribió un convenio entre el Ayuntamiento y los gobiernos central y autonómico para la rehabilitación del mismo, dentro del programa nacional de rehabilitación de teatros de titularidad municipal. Como en esos momentos el teatro era de propiedad particular, el Ayuntamiento decidió comprarlo pudiendo así beneficiarse de dicho programa.

La financiación corrió a cargo de dichas entidades públicas y el proyecto fue encargado a los arquitectos **Francisco García de Paredes** y **Gustavo Muñoz Pereda**, que respetaron la composición arquitectónica exterior e interior del edificio llevando a cabo una remodelación y adecuación a las exigencias de seguridad, según la normativa vigente, y comodidad de los nuevos tiempos. Las obras se iniciaron en 1988 y finalizaron en junio de 1991. Sobre todo debemos incidir en la idea de conservación tanto de la estética como de la estructura original del edificio, ya que pone en valor el patrimonio cultural de las

edificaciones de esa época como testigo del paso de la historia y de sus gentes. De esta manera, este edificio pasó a ocupar un lugar fundamental entre los recursos culturales de Tarazona, que a lo largo de su vida siempre ha sido un emplazamiento donde se han representado diversidad de obras, y sigue siendo punto de encuentro de una gran variedad de actos sociales y culturales. El local a día de hoy sigue constituyendo la principal infraestructura cultural de la ciudad. En su escenario se han ofrecido todo tipo de espectáculos: dramas, comedias, zarzuelas, revistas, ballet, conciertos... Algunos de los mejores artistas españoles han actuado en él, aunque también se han celebrado actos políticos, sesiones poéticas, y diversas manifestaciones sociales.



*Celebración del carnaval en el Bellas Artes  
en los años 20. Col. Javier Bona.*

La vida del Teatro aparece vinculada a actores famosos como **Raquel Meller** y **Paco Martínez Soria**, de los cuales se pueden visitar en el foyer y ambigú de la segunda planta una exposición dedicada a la vida artística y personal de Raquel Meller (Tarazona, 1888-Barcelona, 1962), con valiosos objetos donados por familiares y amigos de la cupletista. Y en el ambigú de la planta calle del *Teatro de Bellas Artes* de Tarazona, hay una exposición permanente homenaje a Paco Martínez Soria (Tarazona, 1902-Barcelona, 1984), que quiere recuperar su figura y dar a conocer su actividad teatral a través de numerosos documentos donados por la familia del actor. También se encuentra un centro de documentación en el que hay gran cantidad de documentos relativos a su producción teatral y cinematográfica.

### Conclusiones.

La industria trajo consigo, en el siglo XIX, años de bonanza que se tradujeron en la urbanización de la ciudad turiasonense y en la creación de nuevos edificios de uso social como fue el teatro de Bellas Artes, que

abrió sus puertas en 1921, aunque la tradición teatral venía realizándose en dicha localidad desde el siglo XVII con mejores o peores infraestructuras.

La construcción del Teatro de Bellas Artes de Tarazona, fue una gesta para la ciudad y en él, Miguel Ángel Navarro da rienda suelta a su creatividad tanto en el ámbito propiamente arquitectónico como en lo ornamental. Es un proyecto que consigue revitalizar una instalación que se había perdido por completo en la ciudad de Tarazona.

Sabemos que en el siglo XX, la arquitectura experimenta una transformación por el uso de nuevos materiales aparecidos tras la revolución industrial y que a su vez los lenguajes arquitectónicos se mezclan entre sí, provocando nuevas estéticas arquitectónicas. En este sentido, Miguel Ángel Navarro relaciona formalmente dos de sus construcciones coetáneas más queridas como fueron los almacenes “*El Águila*”, ubicados en la calle Alfonso I, Nº 5 de Zaragoza (1916) y el Teatro de Bellas Artes de Tarazona, en donde intenta crear una alternativa estética a las curvas del modernismo



mediante la recuperación de modelos clásicos gracias a la relectura de los elementos decorativos que preparan ya el cambio hacia la austeridad del estilo racionalista.

Justamente en la forma que tiene para combinar tradición y modernidad, está el logro de estos edificios que mantienen una continuidad formal y estética que Navarro mantendrá en el *Banco Hispano-Americano* (1916) realizado en la capital aragonesa.



## BIBLIOGRAFÍA.

- AINAGA ANDRÉS, M<sup>a</sup> T.; CRIADO MAINAR, J.: *Comarca de Tarazona y el Moncayo*. Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales, 2004.
- ARNICHES, C.: *La maña de la mañica: Sainete de costumbres aragonesas en un acto y en prosa*, Madrid, Correspondencia militar, 1921.
- BÉCQUER, G. A.: *Desde mi celda: cartas literarias* / DÍEZ-TABOADA, M<sup>a</sup> Paz (Ed.). Madrid, Espasa-Calpe, 2000, pp. 76-77.
- CASTILLO MONSEGUR, M.: *XXI viajes (de europeos y un americano, a pie, en mula, diligencia, tren y barco) por el Aragón del siglo XIX*. Zaragoza, Diputaciones de Zaragoza, Huesca y Teruel, 1990, p. 126.
- GARCÍA GUATAS, M.: *Joaquín Pallarés. 1853-1935*. Zaragoza, Caja Rural del Jalón, 1993.
- GÓMEZ GARCÍA, M.: *Diccionario del teatro*. Madrid, Ediciones Akal, 1997, p. 39.
- LACARRA, J. M.: *El desarrollo urbano de las ciudades de Navarra y Aragón en la Edad Media*. Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación, D.L. 1991.
- LACUESTA CONTRERAS R.; GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, A.: *Arquitectura modernista en Cataluña*. Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1995.
- LUNA CARNÉ, P.: *El niño judío, zarzuela en dos actos*. Madrid, Instituto Complutense de Ciencias Musicales (ICCMU), Colección: Música hispana. Música lírica. Zarzuela, N° 58, 2006.
- MARTÍNEZ HERRANZ, A.: “El Teatro de Bellas Artes de Tarazona”, *Aragón turístico y monumental*, N° 333, Zaragoza, 1995, pp. 6-10.
- MARTÍNEZ VERÓN, J.: *Arquitectura Aragonesa: 1185-1920. Ante el umbral de la modernidad*. Zaragoza, Delegación en Zaragoza del Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, 1993, p. 264.
- MARTÍNEZ VERÓN, J.: *Arquitectos en Aragón: Diccionario histórico*. Vol. 1, (ÉNTASIS: Cuadernos de Arquitectura de la Cátedra “Ricardo Magdalena”, 14), Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2000, p. 36.
- ORTEGA Y GASSET, J.: *La deshumanización del arte y otros ensayos de estética*. Madrid, Espasa Calpe, Colección Austral N° 13, 1987.
- RUINART, T.: *Las verdaderas actas de los Martires sacadas, revistas, y corregidas sobre muchos antiguos manuscritos con el título de Acta primorum martyrum*, T. I, Madrid, 1776, pp. 338-342.
- SÁNCHEZ PANIAGUA, J.: *Plaza de Toros Vieja. Teatro de Bellas Artes*. Col. “Cara a Cara con el Patrimonio”, N° 5, Tarazona, Fundación Tarazona Monumental, 2011, p. 2.
- SANZ ARTIBUCILLA, J. M.: *Historia de la fidelísima y Vencedora ciudad de Tarazona*. T. II, Imp. Estanislao, Maestre, Madrid, 1930, pp. 268-269.
- VALLVÉ BERMEJO, J.: “Fuentes latinas de los geógrafos árabes”, *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, Vol. 32, N° 2, 1967, pp. 241-260.
- \*Portada: *Fachada del Teatro de Bellas Artes de Tarazona*. Col. particular (fotografía realizada por la autora), 2015.

